



## Capítulo 738

### La Maestra de Chu Liuxiang

"¿Apenas ha pasado un año desde que dejé de golpearte y ya olvidaste de lo que soy capaz? ¿Quieres que te lo recuerde?", dijo la Mayor Qi, mientras fulminaba con la mirada a Chu Liuxiang.

—No es eso, Maestra. Conozco bien tus capacidades, pero comparada con Yuan... No quiero llamarlo monstruo, pero... Si hubieras visto de lo que es capaz, comprenderías lo que siento.

¡Hmph! ¡Como si fuera a perder contra un joven de 18 años que acaba de recuperar la movilidad! —resopló la Mayor Qi con frialdad.

"Pero Maestra, tú no eres mucho mayor que él... Y Yuan, él solo derrotó a un demonio", dijo Chu Liuxiang con una sonrisa agri dulce.

"Espera... ¿Qué acabas de decir?" El rostro de la Mayor Qi se tornó serio de repente.

"Solo tienes 25 años, no mucho más que Yuan. ¿Me equivoco?" Chu Liuxiang tragó saliva nerviosa al ver el cambio de expresión de la Mayor Qi, y se preguntó si sería porque había mencionado su edad.

"¡No! ¿Dijiste que había derrotado a un demonio él solo? ¿Creía que solo ayudaba a las Seis Familias Espirituales? Eso dijeron", dijo la Mayor Qi.

Para mantener a Yuan alejado de la atención pública, las Seis Familias Espirituales le dijeron al mundo que Yuan solo les había ayudado a derrotar al demonio. En realidad, Yuan lo había derrotado él solo, pero muy pocos lo sabían.

Ah, cierto. Las Seis Familias Espirituales cambiaron un poco la historia para ayudar a Yuan, pues sabían que no le gustaba ser el centro de atención. Pero es cierto. Yuan luchó contra el demonio de principio a fin, solo, sin ayuda de nadie. Chu Liuxiang reveló la verdad.

"¿...estás bien, Maestra?"

Chu Liuxiang le preguntó cuando notó que la Mayor Qi parecía un poco nerviosa después.



"Estoy..."

Justo cuando la Mayor Qi abrió la boca, de repente una voz fuerte resonó.

—¡Lulu! ¿Estás aquí? ¡Estoy aquí para llevarte de vuelta, como prometí! —La voz de Yuan resonó en el jardín.

"¿Yuan?!"

Chu Liuxiang se levantó inmediatamente y miró a su alrededor con una expresión emocionada en su rostro.

—¡Yuan! ¡Estoy aquí! —gritó ella.

Y al escuchar la respuesta de Chu Liuxiang, Yuan inmediatamente corrió en la dirección de donde provenía su voz.

"¿Eh? ¿Yuan? ¿No es el joven amo Qin?" La joven sirvienta se quedó allí con la mirada aturdida, al darse cuenta de que había cometido un gran error.

Después de permanecer allí unos momentos, se dio la vuelta y salió corriendo de la escena, mientras rezaba en silencio para sí misma, esperando que nadie la viera junto a Yuan.

Unos minutos después, Yuan llegó al estanque y a la cueva inmortal, para ver a Chu Liuxiang de pie detrás de una hermosa joven.

"¡Lulu! ¿Estás bien? ¿Estás herida?", le preguntó Yuan inmediatamente.

Chu Liuxiang sacudió la cabeza vigorosamente, emocionada. "No, estoy bien. ¿Y tú? ¿Estás herido? ¿Qué le pasó a mi familia?"

"Bueno... Me encontré con tu hermano Chu Wuyang y con su hermano mayor... Y con Sebastian..."

"¿Mis hermanos y Sebastián? ¿Les pasó algo?" Chu Liuxiang percibió el nerviosismo de Yuan a pesar de estar tan lejos.

"Se interpusieron en mi camino, así que los derribé", suspiró Yuan.

"¿Los derribaste? ¿Los mataste?" Chu Liuxiang abrió los ojos de par en par, sorprendida.

"¿Eh? ¡N-No! ¡Solo los dejé inconscientes!", dijo Yuan, omitiendo algunos detalles, como haberle dejado la cara ensangrentada a Chu



Wuyang y casi haberle roto el cuello al hermano mayor.

"Ya veo... Mientras Sebastián viva, no me quejaré. Puede que haya intentado detenerte, pero no es por voluntad propia. Espero que lo perdones. No me importan los otros dos. Siempre han sido un fastidio. Me da igual que mueran", dijo Chu Liuxiang.

—Lo sé. Sebastián solo hace su trabajo. —Yuan asintió.

¡Ejem! ¿Me ignoras a propósito? —La Mayor Qi se aclaró la garganta de repente, interrumpiendo su «reunión».

"¿Quién eres?" Yuan preguntó rápidamente.

"Mi apellido es Qi. ¿Lo reconoces?", le preguntó de repente la mayor Qi, casi como si esperara que reconociera su apellido por alguna razón.

—No, no se quien eres. ¿Debería? —dijo Yuan.

"..."

La Mayor Qi se quedó en silencio por un momento.

"Mi discípula me contó que derrotaste al demonio del Jardín Jadeado tú solo. ¿Es cierto?", le preguntó un momento después.

"¿Discípula? ¿Así que eres la Maestra de Lulu?" Yuan se sorprendió al oír esto.

—¡Responde a mi pregunta! ¿Venciste al demonio tú solo? —preguntó la Mayor Qi, ansiosa por una respuesta.

"¿Y qué si lo hice?"

¿Cómo lo hiciste?

"¿Eh? ¿Por qué te importa?" Yuan encontró muy sospechoso el comportamiento de la Mayor Qi.

"Porque no te creo. ¡Es imposible que alguien como tú pueda derrotar a un demonio! ¡Al fin y al cabo, son indestructibles! ¡Son seres supremos que solo pueden sellarse!", exclamó el Mayor Qi.

"Tú..." Yuan se sorprendió por el conocimiento de la Mayor Qi sobre los demonios. Era casi como si supiera de su existencia, incluso antes del incidente en el Jardín Jadeado.



—Tú... ¿Quién eres? ¿Por qué sabes tanto sobre demonios? —  
Ahora era el turno de Yuan de hacer esas preguntas.

"..."

La mayor Qi no respondió a su pregunta. En cambio, levantó la mano y señaló con la palma hacia la cueva inmortal.

Al momento siguiente, una espada salió volando de la cueva inmortal y cayó en sus manos.

¿Manipulación de Qi? ¿Es una Gran Maestra Espiritual? Yuan se sorprendió por dentro cuando la Mayor Qi usó la Manipulación de Qi.

"Si me derrotas, te diré lo que quieres saber. Pero si te derroto, me dirás todo lo que sabes", le dijo mientras lo apuntaba con la espada de manera provocativa.

—Muy bien... —Yuan asintió en señal de acuerdo.

"¿Dónde está tu arma? No quiero oír excusas cuando pierdas", preguntó la mayor Qi.

Yuan no dijo nada y levantó el brazo hasta que quedó paralelo al suelo.

La mayor Qi y Chu Liuxiang observaron sus movimientos con interés.

Al momento siguiente, una gran espada, tan alta como el propio Yuan, apareció de repente de la nada y entró en sus manos.

Al segundo, Yuan apretó su agarre en la espada, su aura se disparó y la espada comenzó a vibrar de emoción.

"E-Esa es su espada de Cultivation Online... ¿Cómo lo hizo...?" Chu Liuxiang murmuró con voz aturdida cuando reconoció la espada de Yuan: ¡el Señor Supremo Emérito!